

ESTADO E IGLESIA EN LA EDAD MEDIA

París bien vale una misa

Enrique IV (1553-1610)

Introducción

La Edad Media se caracteriza por su mentalidad religiosa. Todo gira en torno a la religión y a Dios: el arte, la cultura, la música, la filosofía, las ciencias, las fiestas, los nacimientos, las bodas, etc. Dios aparece en el centro del mundo y de la vida de las personas. La Iglesia influía en todos los ámbitos de la sociedad, imponía normas y leyes y buscaba la buena convivencia de la sociedad.

El término «[iglesia](#)» deriva del griego εκκλεσια (ekklesia) (que significa "asamblea") y, como nombre propio, designa para el catecismo católico la sociedad religiosa fundada por Jesucristo. El término «católico» proviene del griego καθολικός (katholikós), que significa *universal*.

El rechazo de la autoridad papal por causas de independencia política y económica y el rechazo de [Martín Lutero](#) al hecho de que se cobrara dinero por las [indulgencias](#), provocó el surgimiento del protestantismo en [1517](#), otro importante [cisma](#) siguió con el surgimiento de la Iglesia Anglicana (nacida del [Acta de Supremacía](#) inglesa en [1534](#)). Como respuesta a la [Reforma Protestante](#) propugnada por [Martín Lutero](#) y otros, la Iglesia Católica Romana realiza una serie de reformas en su interior, las cuales reciben colectivamente el nombre de Contrarreforma.

Principales Acontecimientos de la Iglesia en la Edad Media

S.- VII. Año 622: Nace el Islamismo y comienza su rápida expansión por Oriente medio y el Norte de África. Regiones que antes eran cristianas.

S. - VIII. Año 711: El Islam entra en España: Fin del reino visigodo.

Año 718: Batalla de Covadonga: Comienza la Reconquista española.

Año 732: Batalla de Poitiers: se frena el avance del Islam.

S. - IX. Año 800: Coronación del rey franco Carlomagno como Emperador del Imperio. Intenta reconstruir el imperio antiguo romano. Este hecho influye decisivamente en la Iglesia.

Año 814: Muerte de Carlomagno. Se fragmenta el Imperio.

S.- XI. Año 1010. Los árabes destruyen la basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén.

Año 1054. Cisma de Oriente. La Iglesia oriental griega se separa de Roma.

Año 1073-85. Comienza la reforma Gregoriana, llevada a cabo por el Papa Gregorio VII.

Año 1078. Los turcos conquistan Jerusalén.

Año 1096-99 Comienza la primera cruzada para reconquistar a los árabes la Tierra Santa de Jesús.

S.- XII. Año 1123 Aparece la Orden de los templarios

Año 1147-89. Segunda y tercera cruzada.

S. - XIII. Año 1202. Cuarta cruzada.

Año 1223. Se aprueba la orden de los Franciscanos, fundada por san Francisco de Asís.

Año 1232. El papa Gregorio IX instituye la Inquisición para acabar con las Herejías.

Años 1248-70: Últimas tres cruzadas.

S. - XIV. Año 1309. Destierro de los Papas a la ciudad francesa de Avignon.

Año 1378-1413. Se produce el cisma de Occidente. Europa quedó dividida.

S.- XV. Año 1413. Concilio de Constanza: fin del cisma de Occidente.

El Imperio de Carlomagno

Carlomagno, después de ser proclamado Emperador por el Papa en el año 800 d. C., pone todo su empeño en construir un imperio, al estilo del desaparecido Imperio Romano. Su idea era que el poder Temporal (el

Emperador, los reyes y nobles) y el poder espiritual (el papa, los obispos y abades) estuvieran unidos para cristianizar toda Europa. Carlomagno se convierte en protector de la Iglesia.

Carlomagno y sus contemporáneos suponían una conexión entre ciudades y el universo: las ciudades representaban el centro de la creación de Dios. Se enviaban misiones religiosas mientras se daba mucha importancia al papel de conversor. Carlomagno había fomentado una visión de paz general impuesta solo por el cumplimiento de la voluntad de Dios. Recurriendo a Isidoro o sobre todo a Beda, da instrucciones sobre como calcular la pascua, el número años desde la creación y la encarnación y datos astronómicos copiosos. Las preocupaciones por el tiempo y el lugar estaban estrechamente relacionadas y se efectuaron varios intentos para describir el mundo en las cortes carolingias. Otros escritores se contentaban con delinear la superficie de la tierra. El liderato de Carlomagno hacia respetable la curiosidad sobre los tejemanejes distantes.

El problema es que con Carlomagno, la Iglesia quedó muy influenciada por el Estado. Este problema se agravará al morir éste ya que sus sucesores empiezan a hacerse la guerra unos contra otros, y esos reyes y Señores feudales eran los que nombraban a los obispos para sus diócesis, según su conveniencia. Por lo tanto después de Carlomagno comienza un proceso de manipulación en el que los reyes y nobles nombraban o cesaban a los obispos según su parecer. Esta situación se prolongó durante al menos dos siglos.

Los Grandes Cismas

La Iglesia a lo largo de la Edad Media sufrió dos grandes separaciones (la palabra cisma significa separación o corte).

El cisma de Oriente

Debido a un distanciamiento progresivo entre Roma y Bizancio, o lo que es lo mismo, entre la Iglesia occidental y la oriental, que comenzó cuando Carlomagno llegó al poder, y debido a una serie de conflictos entre los orientales y occidentales, se rompe definitivamente la unión de las Iglesia en 1054.

El cisma de Occidente.

Todo comenzó a mediados del S.-XIV cuando el rey de Francia, Felipe el Hermoso, presionó al Papa Benedicto XI para que fuera a la ciudad francesa de Avignon. Éste fue allí y fijó su residencia allí. Su sucesor Clemente V (1305-14) ya no volvió a Roma. A partir de ese momento, todos los Papas (recordemos que el papa es siempre el obispo de Roma) residieron más de 70 años en Francia.

El Rey de Francia utilizaba a los papas (que eran todos franceses) para afirmar su poder frente a los demás reyes de Europa. Por fin, el Papa Gregorio XI se decide volver a Roma. Y cuando este muere en el año 1378 se produce el cisma o la separación de la Iglesia. El problema vino en la elección del sustituto del difunto papa Gregorio XI. Los cardenales se reúnen en Roma para elegir un papa italiano. Los habitantes de Roma querían un Papa italiano, e incluso llegaron a interrumpir un cónclave (palabra que viene del latín **cum clave** que significa bajo llave y que designa la reunión secreta, bajo llave, que hacen los cardenales para votar a un papa nuevo). Se eligió a Urbano VI. Pero los cardenales franceses dijeron que la votación no era válida y eligieron a otro papa: Clemente VII que se fue a vivir a Avignon. Ahí empieza el cisma que duró 39 años.

El primer intento de solución fue el Concilio de Pisa que pretendía la dimisión de los dos Papas y la elección de uno nuevo. Se eligió a Alejandro V. Pero los otros dos papas no aceptaron la dimisión con lo que ahora había tres Papas. Finalmente la solución vino del Concilio de Constanza en 1413. Dimitió el Papa de Roma y el de Pisa. Y el de Avignon (el español Pedro de Luna con el nombre de Benedicto XIII) no dimitió, pero como ya nadie le obedecía se retiró a Peñíscola donde murió esperando que llegara el barco que le devolviese a la sede papal. Al morir este su sucesor presentó la dimisión al verdadero Papa que era Martín V.

La Alta edad media

Europa, daba nombre clásico y antiguo a un nuevo territorio cristiano bajo el gobierno y el dominio del gobernador franco. Entre el año 400 y el 1000, la Europa cristiana era dinámica y estaba en constante expansión, es por ello que fue el ejército con su extensión el que creó una Europa unida. También los cimientos institucionales de la iglesia cristiana fueron asentados en este periodo.

La política

La política de Europa en la alta Edad Media se puede considerar franco-céntrica. Hay que señalar dos grandes cambios, primero en el contexto de la transformación gradual del mundo romano y en segundo lugar desde el siglo VIII en adelante el ejercicio de la autoridad política por los francos.

El imperio franco en su apogeo se extendía desde Bretaña a Corintia, desde los Pirineos e Italia septentrional hasta el Mar del Norte y Mar Báltico. Comprendía muchos pueblos diferentes, así las relaciones entre el centro y estas regiones periféricas son de importancia vital. La suma habilidad con que los gobernantes del periodo alto medieval dirigieron las relaciones con sus vecinos y el grado en que existieron protocolos que llevaron a influencias en las relaciones exteriores, podemos vislumbrarlo de vez en cuando en los testimonios arqueológicos y literarios del periodo.

En cuanto a las antiguas estructuras romanas a finales del siglo IV eran un poco complicadas. Era tal la magnitud del imperio que este estaba dividido en provincias, cada una administrada por un gobernador. Una provincia estaba dividida en diócesis supervisadas por un vicario; las mismas diócesis se agrupaban en cuatro grandes prefecturas cada una bajo un oficial civil poderoso llamado prefecto pretoriano. La dirección militar dentro de una provincia o prefectura podía ser cubierta o combinada con su colega civil. De aquí la relación íntima entre la guerra y el poder político. Las guerras civiles interiores eran mayor amenaza para la seguridad imperial que los pueblos de las fronteras.

El papel del Rey

Era la cabeza de la administración y el líder del ejército asumía la responsabilidad de mantener la justicia y la paz y promulgaba la legislación. Su autoridad procedía de Dios, esto se reforzó con los gobernantes carolingios que promulgaban el bienestar moral y la educación. En sus leyes, los reyes de la Europa Alto medieval imitan a los gobernantes romanos. El elemento guerrero de la monarquía proporciona una buena explicación de que funcionaba esta monarquía. La dirección la habilidad técnica, el juicio, la firmeza y la racha de victorias inspiraban confianza y lealtad y la seguridad de los súbditos. Aunque también podía recurrir al temor y a la tiranía y alejarse de los límites de la Ley.

El Patriotismo

Lleno de significados diferentes, el concepto de patriotismo varía con las épocas, los países y los autores. Es histórico en el sentido de que a través del testimonio de escritores, políticos o normas jurídicas comprobamos que se carga con intensidad de sentimientos, de ideas políticas y de exigencias de virtudes morales en los momentos en que una sociedad vive conscientemente una transformación de su marco estatal, en general coincidiendo con crisis bélicas o revolucionarias. Los conceptos, símbolos o mitos patrióticos creados durante esas etapas nutren las formulaciones con las cuales una sociedad se identifica posteriormente consigo misma, valora su historia e imagina su futuro.

Durante la Edad Media, la Iglesia mantendrá parte del legado romano. El concepto de patriotismo resurge, retomando ideas clásicas, a partir de un proceso de secularización de elementos eclesiásticos. Jean Lejeune, en su notable estudio sobre la diócesis de Lieja en el siglo X, demuestra que cuando el obispo se dirige a patria episcopatus leodiensis, no se dirige a todos sus feligreses sino sólo a aquellos que dentro de unos límites territoriales están sujetos a su autoridad política temporal. La fiscalidad de los reyes o de los Estados se justifica primero para financiar las expediciones hacia los Santos Lugares, pero después, tan sólo, ad tuitionem patriae, ad defensionem patriae. El patriotismo descendió de los cielos a partir de la Baja Edad Media. «La patria es un don de Dios y su tranquilo goce es necesario para la realización de cada hombre.» A partir del siglo XV, el sentimiento patriótico se disociará paulatinamente de las lealtades dinásticas. La relación entre patriotismo y reconocimiento de derechos a los súbditos, queda resaltado por la importancia que el Parlément de París, como tribunal superior del reino, tuvo en la formación de la idea de una patria común francesa. En Inglaterra, la defensa por el Parlamento de la Carta Magna en 1215, y con su confirmación en 1377, es una precoz manifestación de una noción de patria arraigada en la idea de los derechos de los hombres libres que se opone ante un rey claudicante ante el papado. Estos hechos, convertidos en mitos legendarios, inspirarán el patriotismo revolucionario inglés en el siglo XVII y el americano y francés del siglo XVIII. Como en el caso anterior, el concepto de patria no aparece expresamente en la obra de Nicolás Maquiavelo, quien emplea términos como provincias o

Estados para referirse a unidades políticas susceptibles de adhesiones patrióticas. Pero para la posterioridad, el escritor florentino, primordialmente por el último capítulo de ***El Príncipe***, será considerado un patriota italiano, bien que Maquiavelo es la verificación de que las ideas patrióticas clásicas se hacen presentes siglos después hasta el punto de distorsionar la apreciación de la realidad italiana en una mente tan aguda como la suya. Durante el Renacimiento, filósofos y literatos ensalzan las virtudes patrióticas clásicas como modelos humanistas, siendo Ronsard, al parecer, el primero que vierte la palabra patria en lengua romance con tal significado.

La Diplomacia

La diplomacia es una institución muy antigua. Se ha dividido su historia en cuatro etapas. La primera es la del antiguo mundo, que data desde el siglo XIV, la segunda etapa se desarrolla durante la edad media, la tercera va de la baja edad media hasta comienzos de la Edad Moderna. La última sería la actual, desde fines del S. XVIII hasta nuestros días.

La Diplomacia de la Edad Media

En la edad media se empleaba para alcanzar sus fines en la política exterior. Fe cambiando de contenido. Iba dirigida principalmente a regular los choques entre los señores feudales, surgidos por los constantes intentos de cada estado feudal por aumentar sus dominios. En Italia las ciudades independientes estaban en constante rivalidad y lucha, tratando de conquistar los mercados exteriores. Debido a la necesidad de poner orden en las complejas relaciones de las ciudades italianas, la diplomacia adquirió en esta época un gran desarrollo que después influyó en las prácticas diplomáticas que se iban estableciendo en las monarquías absolutas de Europa. El embajador no podía abandonar su puesto hasta la llegada del sucesor. Debido a los grandes gastos que implicaba el sostenimiento de embajadas, la falta de buenos caminos y medios de comunicación, la generalización de representación diplomática permanentes se vio retardada, sin embargo a fines del siglo XVII las representaciones permanentes son ya comunes a casi todos los principados.

Paz de Augsburgo

También llamada "Paz de las religiones", fue un tratado firmado por [Carlos I de España](#) y las fuerzas de la [Liga de Esmalcalda](#) el [25 de septiembre](#) de [1555](#) en la ciudad de [Augsburgo](#) en [Alemania](#), por el cual se resolvía el conflicto religioso comenzado desde la [Reforma Protestante](#).

El acuerdo dividía el Imperio de Carlos I en dos religiones ([protestante](#) y [católica](#)) y otorgaba a los príncipes alemanes la capacidad de elegir la religión a practicar en sus Estados (entre las mencionadas, cualquier otra, como el [Calvinismo](#), estaba prohibida). Los súbditos del mencionado príncipe estaban obligados a profesar la religión que éste eligiera, pero tenían la alternativa de emigrar a otro principado (cuius regio, eius religio). Esta paz llegó pese a la victoria de Carlos V en la [batalla de Mühlberg](#) de [1547](#), pero ni esto ni el [Concilio de Trento](#) consiguieron acabar con el problema.

También se establece el principio del reservatum ecclesiasticum, según el cual si un príncipe que ocupaba un cargo eclesiástico católico ([obispo](#) o [abad](#)) pasare al [luteranismo](#), no podía apropiarse los bienes del obispado o abadía y hacerlos hereditarios para la propia familia. El paso de la propiedad de beneficios y terrenos eclesiásticos al patrimonio personal del obispo o abad que se adhiriera al luteranismo era llamada "[secularización](#)" y fueron reconocidas como tales sólo las anteriores a 1552, mientras que los obispados y los bienes católicos secularizados después de 1552 debieron ser restituidos. El status ambiguo de esta cláusula fue una de las causas de la guerra de los Treinta años.

Guerra de los Treinta Años

Fue una guerra europea librada principalmente en la [Europa](#) central entre los años [1618](#) y [1648](#). Aunque inicialmente se trató de un conflicto religioso entre [católicos](#) y [protestantes](#), el motivo central de la misma fue la disputa entre las potencias europeas por conseguir una situación de equilibrio o bien, en el caso de otras, por conseguir una situación de hegemonía (en este caso la casa de los [Habsburgo](#) en [España](#) y la [Casa de Austria](#), que eran católicos). La guerra de los Treinta Años acabó con la [paz de Westfalia](#) y la [paz de los Pirineos](#).

En los inicios del [siglo XVI](#) se incrementaron las tensiones entre las naciones de Europa. España estaba interesada en los principados alemanes, debido a

que [Felipe II de España](#) era un Habsburgo y tenía territorios alrededor de la frontera oeste de los estados alemanes ([Flandes](#), el [Franco Condado](#)). [Francia](#) también estaba interesada en los estados alemanes porque deseaba sofocar el creciente poder de los Habsburgo que rodeaban su frontera este. [Suecia](#) y [Dinamarca](#) estaban interesadas en los estados germánicos del norte que rodeaban al [Mar Báltico](#), por razones económicas.

Durante la segunda mitad del [siglo XVI](#) las tensiones religiosas también se habían hecho más intensas. La [paz de Augsburgo](#) tuvo sus consecuencias a lo largo de la segunda mitad del siglo XVI, ya que los obispos se negaban a abandonar sus obispados. De hecho, los términos del tratado de Augsburgo fueron utilizados para un resurgimiento del poder católico. Las tensiones y resentimientos entre católicos y protestantes no habían hecho sino crecer desde el tratado, y en muchos lugares de [Alemania](#) se destruían iglesias protestantes y había limitaciones y obstáculos al culto protestante.

La Paz de Westfalia

El ejército francés del Príncipe de Condé derrotó a los españoles en la [Batalla de Lens](#) en [1648](#), la cual fue seguida de negociaciones. En estas negociaciones estuvieron Fernando III, emperador del Sacro Imperio Romano, Francia, España, Provincias Unidas, Suiza, Suecia, Portugal y representantes del Papa. La paz de Westfalia en 1648 fue el resultado de estas negociaciones.

Las ideas centrales de la paz de Westfalia fueron:

- La Paz de Praga fue incorporada en la Paz de Westfalia (la cual incorporaba también la Paz de Augsburgo, aunque las fechas de las posesiones de tierra que habían sido establecidas por medio de la Paz de Praga fueron de nuevo establecidas de 1627 a 1624, lo cual favoreció a los protestantes). Los calvinistas fueron, de esta forma, reconocidos internacionalmente, y el Edicto de Restitución fue de nuevo rescindido. La primera Dieta de Speyer fue aceptada internacionalmente.

La historiografía ha señalado La paz de Westfalia como la paz en la que se creó el primer sistema internacional, se abogó por la secularización de la política -acabando así con las guerras de religión-, y edificando el primer

paso hacia la destrucción de la sociedad corporativa en beneficio del ideario individualista esbozado en El Leviatán ([Hobbes](#)), donde las personas ceden libremente su capacidad de actuar violentamente y así como su voluntad en beneficio del príncipe, quien pasa a centralizar la violencia.

Consecuencias

La devastación causada por la guerra ha sido durante mucho tiempo objeto de controversia entre los historiadores. Las estimaciones de pérdidas civiles entre la población de Alemania de hasta el treinta por ciento son tratadas ahora con cautela. Es casi completamente cierto que la guerra causó un trastorno serio a la economía de la Europa Central, pero es posible que no haya hecho más que exacerbar los cambios en términos de comercio, causados por otros factores. El resultado inmediato de la guerra, y que sin embargo iba a perdurar durante cerca de dos siglos, fue la consagración de una Alemania dividida entre muchos territorios, todos los cuales, a pesar de su continuidad en la pertenencia al imperio hasta la formal disolución de éste en [1806](#), tenían soberanía de facto. Se ha especulado que esta debilidad fue una de las causas subyacentes al posterior [militarismo](#) alemán.

La Guerra de los Treinta Años reestructuró la distribución de poder previa. La decadencia de España se hizo claramente visible. Mientras España estuvo ocupada con [Francia](#) durante el periodo francés, [Portugal](#) declaró su independencia (había permanecido bajo dominio español desde que [Felipe II](#) tomó el control del país después de que el rey portugués muriese sin dejar herederos).

Consecuencias de la Paz de Westfalia fueron la aceptación del principio de soberanía territorial, el principio de *no injerencia en asuntos internos* y el trato de igualdad entre los Estados independientemente de su tamaño o fuerza. En la práctica las cosas fueron algo diferentes y el resultado muy desigual para los diferentes Estados. Algunos Estados pequeños fueron absorbidos por Francia, acabaron perdiendo su identidad asimilados por la cultura mayoritaria y ya no dejaron de ser parte de ella. Por otro lado, a los Estados que formaban parte del Sacro Imperio se les reconoció una autonomía mucho mayor de la que ya tenían.

Bibliografía

- DEVROEY, JEAN PIERRE

IL mondo in cucina : storia, identità, scambi. Roma : Laterza, 2002

- DE YONG, MIKE

Topographies of power in the early Middle Ages. Leiden : Brill, 2001.

- DE BLAS GUERRERO

Enciclopedia del Nacionalismo. Madrid: Tecnos, 1997.